

Del Evangelio según San Marcos.

Capítulo 10, versos 46-52.

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí».

Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí».

Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo».

Llamaron al ciego, diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama».

Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

Jesús le dijo: «¿Qué quieres que te haga?».

El ciego le contestó: «“Rabbuní”, que recobre la vista».

Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha salvado».

Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

Domingo 27 de Octubre 2024
XXX Domingo del Tiempo Ordinario - Año B

EN AQUEL TIEMPO, AL SALIR JESÚS DE JERICÓ CON SUS DISCÍPULOS Y BASTANTE GENTE, UN MENDIGO CIEGO, BARTIMEO (EL HIJO DE TIMEO), ESTABA SENTADO AL BORDE DEL CAMINO PIDIENDO LIMOSNA.



AL OÍR QUE ERA JESÚS NAZARENO, EMPEZÓ A GRITAR:



Marcos
10, 46-52



